

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

2da. quincena de agosto
1970 - No 50 \$ 60

EDITORIAL

DESARROLLO DEL PARTIDO

Acaba de realizarse la Primera reunión de la Conferencia Permanente del PCR, designada por el Congreso. Este es un síntoma de que, por primera vez en muchos años, se encuentra en marcha la construcción de un Partido independiente, revolucionario, de la clase obrera argentina. Coincide hoy con un recrudecimiento de las manifestaciones de la lucha de clases, producto del acentuamiento de las condiciones de explotación y opresión que imponen la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo a través de su Dictadura sobre el conjunto de la sociedad argentina. El agravamiento de las condiciones de otros sectores del pueblo provoca asimismo una proliferación de las propuestas pequeño-burguesas (sobre todo, terrorismo urbano) y blanquistas, cuya característica es su falta de eje en el proletariado, como fuerza motriz cuya protagonización masiva en el proceso es imprescindible para el triunfo de la revolución.

El plan de la Dictadura, a partir del recambio de Onganía por Levingston, aparece con claridad ahora, como analizáramos en nuestra edición anterior. Las medidas concretas respecto de la "normalización" de la CGT y de las universidades, indican la continuidad básica de la política de fondo que con mano firme aplica el imperialismo. El mantenimiento de los presos políticos, la represión, la política salarial y la no menos dolorosa situación de los jubilados remachan el curso único que las clases dominantes pretenden imponer al país. El rasgo esencial del momento que atravesamos es el mantenimiento de la ofensiva política, iniciada con la instauración de Levingston, de la derecha.

Sin embargo, las clases dominantes no han logrado abrir una expectativa favorable a sus planes. A pesar de los intentos diversivos de la Dictadura para desarticular la previsible ofensiva obrera y popular, las condiciones son tales que el clima de lucha se mantiene. Los hechos producidos por los obreros en FAE, Cámpomar, Banco Nación, el gremio de la carne y sobre todo, automotores, ejemplifican el estado de ánimo de la clase, su disposición a enfrentar la explotación. Asimismo el fracaso de la reiteración de intentos participacionistas, en la Universidad (por ejemplo, en San Juan sobre 2.000 estudiantes convocados a elecciones concurren 5 y en Bahía Blanca tuvieron que anularlas el día anterior a su realización), tiene su contrapartida en el nuevo Plan de Lucha aprobado por los estudiantes, con alcances nacionales. Todo indica que las

condiciones son tales como para generar rápidamente una oleada de luchas obreras y populares que eche por tierra los planes de la Dictadura, rompiendo su trampa.

La situación nos plantea la necesidad de dar una rápida respuesta que nos permita recuperar la iniciativa política con sentido de clase. Debemos profundizar el arraigo del partido en las grandes empresas y su desarrollo incorporando a nuestras filas a los elementos más avanzados del proletariado. En su intento represivo la Dictadura procurará aislarnos de las masas: nuestra carrera por fusionar el socialismo con la clase obrera es la única garantía para impedirlo.

El problema salarial se constituye en uno de los más importantes puntos de arranque de las luchas obreras. A él se equipara el combate por direcciones de lucha independientes y clasistas, que permitan a los trabajadores poseer instrumentos aptos para su enfrentamiento con la Dictadura, las patronales y sus secuaces en las direcciones de los gremios. Asimismo, adquiere relevancia frente al mantenimiento del Estado de Sitio, los presos y la intensificación de la represión (incluyendo la matonería sindical) la lucha contra la represión y por las libertades sindicales y públicas. También se constituyen en importantes puntos de arranque de las luchas las reivindicaciones inmediatas de los jubilados, campesinos pobres y medios, estudiantes y capas medias. Todo esto en el marco de la lucha antiimperialista y del desarrollo del combate solidario con los pueblos que enfrentan las oligarquías y el imperialismo, especialmente en nuestro continente (Bolivia, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay).

El desarrollo de las luchas por estas y otras reivindicaciones, a partir de las empresas y lugares de trabajo, debe confluir hacia un paro de 14 horas coordinado con organizaciones campesinas, estudiantiles y populares. Esta confluencia de la lucha de la clase obrera y demás sectores populares, está destinada a arrancar la nueva careta de la Dictadura y romper su trampa. Su realización requiere un fortalecimiento del accionar independiente, clasista, del proletariado revolucionario, a partir del cual proyecte una línea de hegemonía que permita la unidad con las demás fuerzas revolucionarias. En esta situación se ubica el PCR, cuya preocupación primordial asentada en su primera reunión de la Conferencia Permanente es la del afinamiento en las empresas y el desarrollo del Partido en el proletariado.

POLITICA SINDICAL

Decíamos en el N° 47 de Nueva Hora, desde estas mismas columnas, que el peronismo sindical de derecha —mayoritario en las direcciones gremiales— había aprendido a jugarse siempre en la salida más viable, desde luego que para el sistema.

Por ello —comentábamos— fue realista al retacearle al agonizante Onganía la preciada prenda del congreso normalizador y no vaciló en cambio en realizarlo al producirse el matotazo palaciego que coronó a Levingston. Sin embargo es forzoso reconocer que los lauros se los llevó San Sebastián, padre de la criatura que nació fuera de término.

En las nuevas condiciones —continuidad esencial del plan económico anterior pero sin temor a hacer política para fluidificar el proceso de concentración monopolista y la hegemonía burguesa terrateniente— el gobierno logró limar aristas tan difíciles como el bochornoso fraude ferroviario y la considerable desproporción entre el número de asentaderas postuladas por las 62 para los cargos directivos, y el número de sitaliales que el gobierno les había asignado.

Un tal José Rucci, de la escuela de los que negocian y concilian pero con el ceño invariablemente fruncido, ascendía sin oposiciones a la secretaría general del a CGT.

Es que los cuatro años de Onganía aleccionaron a sus sucesores sobre las inconveniencias de manejarse solamente con testafierros del gobierno en las organizaciones gremiales, siendo intolerantes a todo ensayo opositor aunque sea al estilo vandorista.

Resultado: El cuestionamiento y desprestigio de las direcciones traidoras en los gremios —caso de Coria en el Chocón— devenía en enfrentamiento al aparato sindical y la política global del gobierno, va que toda diferenciación resultaba imposible.

Así las cosas, el nuevo libreto puesto en escena por los reyezuelos de la Junta de Comandantes bajo la atenta dirección del Departamento de Estado de los EE. UU., se caracteriza por saber diferenciar la oposición al elenco de la oposición al sistema; la primera, no solamente no es rechazable, sino que es de toda necesidad para crear la imagen de "juego" político y facilitar la aplicación a fondo del plan económico que se preserva intacto. Inclusive, se busca comprometer en la gestión gubernamental a representantes de sectores terciamente ignorados en el período de Onganía y que no constituyen ningún obstáculo para la ejecución de la política dictada por el imperialismo en su santa alianza con la oligarquía burguesa terrateniente.

(Continúa en pág. 8)

LA CRISIS URUGUAYA

La situación planteada en el Uruguay a raíz de la serie de acciones de los Tupamaros que culminaron con el secuestro de dos yanquis, uno de ellos ajusticiado, y un diplomático brasileño, tuvo una innegable repercusión en el plano continental, tanto en el bloque de las clases dominantes y el imperialismo, como en el seno de las fuerzas revolucionarias.

Las medidas represivas de Pacheco Areco trascienden el marco de una "situación de emergencia", y apuntan a complementar el proceso de reestructuración del aparato estatal iniciado aproximadamente hace tres años, y que se enmarca en la conformación de un bloque burgués y contrarrevolucionario, a escala continental bajo un signo represivo y dictatorial.

Este endurecimiento antiguerrillero reviste, agudizadas, las mismas características que los sucesivos endurecimientos antiobreros y antiestudiantiles que adopta el régimen cada vez que advierte que se ponen en juego sus "bases mismas de sustentación", como lo proclamó abiertamente Pacheco Areco, cuando inauguró las medidas de seguridad hace dos años. Algunas de estas características: frente común "antidsubversivo" de blancos y colorados; fortalecimiento del aparato represivo tradicionalmente débil en el Uruguay; ecos visibles e inmediatos en Buenos Aires, Brasilia y Washington, que consideran las convulsiones en Montevideo como "cuestión interna" en un hemisferio cuya división en "fronteras ideológicas" es cada vez más una realidad; subordinación total de los otros poderes estatales al Ejecutivo, especialmente de la Asamblea Legislativa, que en épocas normales alardea de "independiente" y hasta plantea conflictos jurisdiccionales, pero que en épocas de crisis rebaja su papel de "control" a niveles caricaturescos, apoyando tácita o expresamente sin chistar tanto las "medidas prontas de seguridad" como la reciente supresión de las garantías constitucionales dispuesta por el Ejecutivo ("luz verde" a los allanamientos, detenciones y torturas).

Que Uruguay sea epicentro de la violencia no es ya, desde hace mucho, ninguna novedad. Pero quizá lo peculiar de este "endurecimiento" actual reside en que, hasta ahora, y bien vale recordarlo para aquellos "demócratas" que los presentan como réplica coyuntural al "terrorismo", tales rasgos represivos constituían la respuesta orgánica a la agitación obrera y estudiantil originada, fundamentalmente, en la profunda crisis económica, con récords de inflación y salarios congelados que había carcomido las bases materiales de la hoy olvidada "Suiza de América". En cambio, la fase represiva actual es correlativa al recrudecimiento de la acción de los Tupamaros. En el mensaje de Pacheco, que precedió a las "medidas prontas" en junio del 68, "el país" estaba en guerra con obreros y estudiantes; para Francese, en agosto del 70, "la sociedad" (léase el régimen oligárquico y neimperialista) estaba amenazado (estamos en guerra, según sus propias palabras) por un grupo armado que realiza la "guerra subversiva".

INQUIETUD EN LAS FRONTERAS

Que los gorilas argentinos o brasileños duermen "con un ojo puesto en el Uruguay" volvió a ponerse en evidencia en esta oportunidad, aunque esa preocupación asumiera al principio matices contrapuestos derivados, por una parte, de las contradicciones entre ambos gendarmes, y, por otro, del hecho de que uno de los secuestrados fuera un cónsul brasileño.

Este rasgo de la situación uruguaya plantea formas superiores de coordinación y solidaridad revolucionaria como tarea inmediata e imperiosa de los destacamentos revolucionarios de los tres países, pero no debe dar pie, como ha ocurrido en distintas oportunidades en sectores del movimiento popular uruguayo, a una suerte de fatalismo geográfico que posterga la revolución en Uruguay, hasta que maduren las condiciones revolucionarias en Argentina y Brasil. A esta tesis funesta y errónea, (en realidad existe una interacción dialéctica entre los avances revolucionarios en estos países) debemos recordar lo que correctamente ob-

servaba un compañero Tupamaro en un reportaje publicado hace dos años en "América Latina": "Si así fuera, Cuba no habría hecho su revolución a 90 millas de los EE.UU., ni habría guerrillas en Bolivia, país que limita con Brasil y Argentina como nosotros... Además, en todo caso, nuestra estrategia inscribe dentro de la estrategia continental de "crear muchos Vietnam" y los intervencionistas tendrán profuso trabajo en muchos y dispersos frentes".

EL "HEROJE SILENCIOSO"

Las ridículas lamentaciones y sensiblería barata gastada por la "gran prensa" y los gobiernos occidentales y la glorificación de la figura siniestra del verdugo Mitrone, fueron desnudadas por el propio ex jefe de la policía secreta uruguaya, Alejandro Otero. Hasta él admitió que el "héroe silencioso" era un asesino y torturador de la más repugnante catadura, que su ajusticiamiento, era, por lo tanto, un acto de justicia revolucionaria que la "gente decente" y los revolucionarios de todo el continente aplauden fervorosamente. La figura de este "mártir" pinta de cuerpo entero a los regímenes que lo lloraron, particularmente al de Pacheco Areco, que persigue y reprime sistemáticamente a los obreros, destruye sus sindicatos, asesina y apalea estudiantes, clausura diarios, entrea la riqueza del país a manos extranjeras, batea en las calles, tortura en las cárceles y cuarteles.

TUPAMAROS Y PROLETARIADO

En las fuerzas revolucionarias, la crisis uruguaya que por primera vez tiene como protagonistas director al gobierno y a la organización revolucionaria Tupamaros, aporta elementos para un debate siempre vigente en América latina.

Pensamos, desde luego, que este debate no tiene las mismas características en cualquier país del continente. No obstante, entendemos que la tradición combativa del proletariado uruguayo su peso numérico y productivo, y su influencia política, lo proyecta como el dirigente natural de la revolución uruguaya, en la medida que se forje en el curso de sus luchas una vanguardia insurreccional marxista-leninista, y arroje sus lastres reformistas y parlamentarios. Asumiendo este eje, es necesario destacar algunas peculiaridades de la situación uruguaya que imprimen determinadas características a sus clases sociales y a sus expresiones políticas.

Los Tupamaros surgen no en el marco de una situación pre o pos-insurreccional, sino en el de una relativa pasividad en la clase obrera y el ejército. Dirigentes como Sendic y Manera Lluveras vienen de una trayectoria vinculada a las masas y a la acción sindical que imprimen, desde el vamos, carácter netamente político y con los ojos puestos en las masas a sus acciones de propaganda armada. Además, su influencia en la situación política uruguaya hasta llegar a los niveles decisivos de hoy, estaba estrechamente vinculado a otro rasgo de la política oriental que se hace manifiesto a partir, más o menos, de 1965. Las tendencias a la violencia represiva, veladas por una mayor estabilidad institucional que en el resto del continente, toman cuerpo a medida que se profundiza la crisis económica y la penetración imperialista en la economía, la política y la seguridad. Esta crisis del régimen envuelve a la izquierda, especialmente al PC, formada en la lucha dentro de las instituciones del sistema (partidos, sindicatos, parlamento), e incapaz de acceder a métodos más en consonancia con la nueva etapa que comienza a transitar la lucha de clases en Uruguay. Las mayores movilizaciones de la CNT tienen un carácter institucionalizado e interior al régimen, metodológica y programáticamente. La huelga general contra el golpe de Estado en abril del 64, es el ejemplo más ilustrativo. El revolucionarismo pequeño-burgués representa la primera instancia de la reacción frente al apoltronamiento reformista, y cuenta con simpatía de vastos sectores de las capas medias, cuya radicalización expresa. Es la única fuerza que comienza a golpear al régimen, y a polarizar en el campo revolucionario la violencia que ya es un compo-

nente esencial de la política de las clases dominantes. Pero aunque su ligazón con la lucha de masas es un objetivo proclamado de los Tupamaros, ya que, según sus tesis, "el grupo armado le da eficacia y cohesión a la lucha y la conduce a su destino", lo cierto es que hasta ahora las acciones armadas han marchado de un lado, y las acciones de masas, algunas de ellas con características insurreccionales, como la huelga de dos meses de los obreros de Cerro, el año pasado, por otro, sin llegar a articularse. Si los dirigentes reformistas de la CNT negociaron y las barricadas proletarias del año pasado en el altar de las salidas parlamentarias o la participación con los patrones y el gobierno en la COPRIN, tampoco la violencia de fuera de la clase llegó a convertirse en alternativa insurreccional, pese a su gran desarrollo en el plano organizativo y militar, en ocasiones en que, como lo reconocieron los mismos prisioneros oficiales, tambaleó el régimen oligárquico uruguayo. Intentos serios de ligar las acciones armadas propagandísticas a la lucha de clases como el secuestro de un banquero durante el conflicto bancario, no modificaron la raíz del predominio de los sindicatos.

Queda dicho entonces que el surgimiento y consolidación de los Tupamaros responde, antes que nada, al vacío de una vanguardia insurreccional que hace que las primeras respuestas a la violencia institucionalizada y también las de mayor envergadura —y esta es una diferencia con el caso de nuestro país— se hagan desde fuera de la clase. Su auge se erige sobre la base de la crisis del reformismo pacifista del PC, que orienta a la CNT, y que será luego el gran responsable de la situación sin salida que progresivamente se ven arrastradas la clase obrera y las masas populares uruguayas.

Es esa línea claudicante la gran culpable de todos los latrocinios y violencias que sin la debida respuesta ha debido soportar en los últimos años el pueblo oriental: la represión a balazos de las manifestaciones estudiantiles, las medidas prontas de seguridad de 1968, la congelación de salarios ya deprimidos por la inflación y de ganancias e intereses inflados por la misma causa. Y más tarde, la sangre de Liber Arce, de Susana Pintos, de Hugo de Los Santos, la destitución de centenares de personas y la prohibición de actos públicos, la legislación antiobrera de la COPRIN, las nuevas medidas de seguridad de junio del año pasado, las militarizaciones y los cinco mil presos llevados a los cuarteles, las torturas en la Isla de Flores y el orden de tirar a matar sin pre-aviso; las clausuras de "Extra", "Democracia", "Izquierda" y "De Frente"; la suspensión de "El Popular", etc. En la actualidad, esa línea reformista se apresura a diferenciarse de los Tupamaros, no desde el ángulo de una línea insurreccional proletaria, sino desde un programa reivindicativo y la defensa de las libertades democráticas.

Párrafo aparte merece la vergonzosa posición del gobierno soviético, solidarizándose, como todos los gobiernos burgueses, con la "intransigencia" represiva de Pacheco Areco. No es una actitud casual. Se ubica en un contexto caracterizado por el "deshielo" en Europa; el apaciguamiento en Medio Oriente, descansando en la burguesía conciliadora y los feudales; el boicoteo a Sihanouk en el Sudeste Asiático. En este contexto, no cabe duda que el apoyo al gobierno "democrático" (?) de P. Areco es otra prenda de conciliación que el gobierno soviético ofrece a los EE.UU. en América latina.

Establecida la responsabilidad fundamental del reformismo, es necesario reiterar que no basta para superar esta traba fundamental del movimiento obrero y revolucionario uruguayo, la organización, aún en sus más altos niveles de potencialidad y eficacia, como el que han alcanzado los Tupamaros, de un aparato militar clandestino, que instrumente un enfrentamiento también militar con la policía y el ejército. Las acciones de los Tupamaros han servido para evidenciar la corrupción, el entreguismo, y hasta la impotencia política del actual sistema, han desgastado y des-

(Continúa en pág. 7)

Reproducir
te material ap
órgano del m
"Panteras Ne

La política
sangre. La
miento de s
racterísticas
la guerra. C
política está
lo que quier
mente termi
llama guerra

Porque no
blo negro no
negro fracas
militar y po
gro de esa é
finición del
en las canci
ca. En ellas
tendríamos
metido al p
Libertos e i

La minor
lizaba la lib
política; el
que la mayo
sido educad
rra y estaba
la arena pol
ción del Ne

Cuando u
supone que
uno es el s
Hay aproxim
el área polít
de la tierra
Si el pueblo
recibido 40
desarrollado
hubiéramos
esta arena p
recibió los
surdo tener
tica.

Cuando l
a la arena
rosa o una
tan. Cuand
presentante
siempre un
evidente en

LA LUCHA EN AUTOMOTORES

A los efectos de contribuir al desarrollo de la alternativa proletaria insurreccional y socialista, de construcción del Partido Comunista Revolucionario y de las Agrupaciones clasistas, en el gremio automotor, ofrecemos esta primera aproximación al problema de la industria automotriz. Nos apoyamos para la misma en nuestra experiencia en el trabajo de construcción del Partido y de las Agrupaciones en el gremio, fundamentalmente en el Gran Buenos Aires. En particular nos ocupamos del caso concreto de Fiat.

SITUACION DE LA INDUSTRIA

El mercado de la industria automotriz argentina se encuentra fundamentalmente en manos de ocho gigantes, cuyas características de ventas y utilidades para el año 1969 son las siguientes (en millones de pesos viejos):

| Empresas | Ventas | Utilidades |
|------------------|--------|------------|
| Fiat | 82.184 | 5.324 |
| Ford | 57.751 | 4.331 |
| General Motors | 50.066 | 4.777 |
| IKA-Renault | 48.067 | 242 |
| Chrysler | 32.243 | 2.356 |
| Safrar (Peugeot) | 27.524 | 795 |
| Mercedes Benz | 17.780 | 396 |
| Citroën | 10.767 | 366 |

Del cuadro podemos deducir que las sucursales de los monopolios europeos, Fiat, Renault, Peugeot, Mercedes Benz y Citroën, tienen un 61 % del mercado, mientras que los tres gigantes norteamericanos abarcan el 39 % restante. Esto nos indica que las empresas europeas tienen un mercado más extenso y, a la vez, si tenemos en cuenta que ellas son las que producen los coches medianos y pequeños, de utilización en capas medias, profesionales, pequeña burguesía, etc., sacaremos como conclusión que son las que tienen mayor mercado potencial. En general, y en comparación con las empresas norteamericanas, las sucursales de los monopolios europeos son las que tienen menores costos tanto por mayor racionalización en el trabajo como por una menor burocracia administrativa y escasa inversión en nuevos modelos.

Esta última aseveración es al menos totalmente cierta en el caso de Fiat, cuya intención de seguirse expandiendo en el mercado de los coches medianos es evidente con el lanzamiento del 1100, que por muchos años ha producido el Fiat 600, con escasas modificaciones, y el 1500 (ahora 1600). También se nota en el hecho de que con mayores ventas tenga menos personal administrativo que, por ejemplo General Motors (unos 1.000 contra 1.500 en G. M.).

El avance de Fiat se manifiesta además en el acuerdo con Citroën, originado en Europa, y la compra de DKW para cerrarla, lo que le permite prácticamente el monopolio de los coches chicos en el país. Asimismo ha resuelto la instalación de una nueva planta de matricería y estampado (en Caseros, para sus necesidades y las de Citroën) y proyecta plantas de armado en Brasil, Chile, Uruguay y Perú con lo que aseguraría su expansión en el cono Sur (actualmente exporta el 10 % de

su producción). Además monopoliza la financiación de las ventas y las pólizas, estando íntimamente relacionada con el Banco de Italia y Río de la Plata; ha absorbido algunas subsidiarias (Grosso y Garef) y se proyecta hacia el mercado de las chapas a través de su participación (que parece ser muy importante) en Propulsora Siderúrgica.

Toda esta expansión, apoyada en una constante racionalización del personal e intensificación de los ritmos de trabajo, se basa especialmente en una superexplotación de sus 13.000 obreros. Esto lo ha logrado a través de la creación de un Sindicato de Empresa totalmente adicto, que al no estar inscripto en SMATA, le permite manejarse por el convenio de los metalúrgicos. Esta situación le permite pagar salarios inferiores en 10 a 15.000 pesos mensuales, según categoría, por obrero, lo que le permite una mayor plusvalía mensual del orden de los 150.000.000 de pesos que al año representan casi 2.000 millones de pesos viejos.

El caso de IKA-Renault, que muestra utilidades muy bajas (aunque siempre debemos desconfiar de los balances que presentan las empresas), muestran no sólo las actuales dificultades de mercado por las que atraviesa la industria sino problemas referentes a calidad de sus productos y los costos de una mayor variedad de modelos. Esta empresa se encuentra empeñada como las otras en una política de racionalización que implica despidos masivos, a la vez que procura aumentar la producción achicando la inversión.

En general, toda la industria automotriz atraviesa una coyuntura difícil, tanto por el problema de receso general del mercado como por las necesidades de reacomodamiento que, manteniendo las actuales condiciones del desarrollo capitalista dependiente de la Argentina, implica el "exceso" de plantas automotrices en el país. En particular, y sobre todo como consecuencia de la repercusión desfavorable sobre el mantenimiento de los coches que implica el impuesto especial, el mercado de los coches viejos se encuentra totalmente paralizado. La actual coyuntura y la necesidad de reacomodamiento no sólo exacerba las contradicciones entre los monopolios europeos y yanquis (éstos últimos pretendiendo incursionar en el mercado de los medianos y pequeños) sino que agrava la situación de las empresas proveedoras que, con precios controlados por los monopolios, se ven obligadas a cerrar sus puertas o entregar el paquete accionario a la gran empresa, (la absorción alcanza incluso a las concesionarias).

Dentro de este marco, las empresas procuran aumentar la racionalización y la intensidad de trabajo de los obreros, provocando gran

cantidad de despidos, a la vez que presionan sobre el gobierno respecto de la eliminación del impuesto al parque automotor, la anulación de las leyes de regulación del mercado automotor y el otorgamiento de más amplios créditos de consumo que les permitan movilizar sus stocks.

LA LUCHA DE LOS MECANICOS

Las condiciones de la industria automotriz y la tendencia de los monopolios a descargar sobre los trabajadores los efectos de la crisis, ponen en el centro de la movilización de los obreros mecánicos la lucha contra la racionalización, que se expresa a través de despidos, suspensiones (que tienden a convertirse en despidos) y aumento de los ritmos de trabajo. Hasta ahora la gran combatividad del gremio en Buenos Aires sobre todo se ha visto estrangulada por la dirección traidora de SMATA y las posturas claudicantes de algunas C.I. reformistas y conciliadoras. La orientación de quienes pretenden apoyarse en la combatividad del gremio como forma de presión a la dirección del gremio, verdaderos agentes de los monopolios automotrices ante la clase obrera, ha permitido a la gavilla de Klosterman aprovecharse de la situación.

Tal ha sido el efecto de la política de la dirección reformista y oportunista de Chrysler, por ejemplo, o la del propio Pérez de FAE (Fábrica Argentina de Engranajes). En el caso concreto de la asamblea de Yatay, convocada por Klosterman ante la gran presión de las bases y de muchos delegados como un acto de protesta por el problema de los compañeros de FAE en evidente pretensión de que los obreros no den su opinión, esta posición sirvió para que no saliera el paro de 14 horas y que la marcha de protesta se hiciera sin el concurso de los demás compañeros mecánicos (se convocó en el horario de cambio de turno de las empresas, cosa de que los que entraban no pudieran ir y los que salían no pudieran llegar). En estas condiciones, para asegurar la extensión de la lucha, resulta imprescindible que los compañeros de FAE tomen la iniciativa de concurrir a la puerta de las demás fábricas, exigir el apoyo de los delegados y los obreros y preparar las condiciones para pasar por sobre la dirección traidora del SMATA.

En su lucha por la organización del gremio, reemplazando las direcciones traidoras-reformistas y conciliadoras, los militantes del PCR y de la Agrupación 1º de Mayo proponen el siguiente programa:

—aumento inmediato de salarios de 20.000 pesos mensuales.

(Continúa en pág. 6)

SOLIDARIDAD CON CUBA

Una delegación argentina participó en la última zafra realizada en Cuba. En su organización y envío tuvo directa participación el PCR, el cual tomó esa tarea como una más de su solidaridad activa con la isla revolucionaria, sometida al bloqueo imperialista en momentos en que está empeñada en la construcción del socialismo.

Una Gota en el Desierto

Después de casi dos meses de deliberaciones a puertas cerradas, en que la dictadura balanceaba la necesidad del aumento de salarios y el acuerdo de los distintos sectores de las clases dominantes, se dio a conocer la política salarial. Si no supiéramos de antemano cuál es el criterio que se aplica, el de mantener la super explotación de la clase obrera a los más altos niveles posibles, podríamos decir que sólo se trata de una mala broma. Pero se trata de una política, que con toda deliberación se ha venido profundizando en los últimos cuatro años, y las invocaciones al "desarrollo con justicia" y a las estadísticas no son sino la zanahoria con que los politicastro burgueses y los agentes de los monopolios en los sindicatos pretenden conformarse en su situación de actuar como asnos obedientes de la oligarquía burguesa-terrateniente.

Ya nos hemos ocupado en otra oportunidad, con motivo de los "aumentos" de marzo (Nueva Hora N° 43), del sentido de la política de ingresos. Con el aumento actual, del 7%, la dictadura pretende cubrir el aumento de precios producido desde marzo. Sobre lo anterior, borrón y cuenta nueva. Pero como los trabajadores desde marzo de 1967, sin contar lo previo, habían visto subir el costo de la vida en un 50% hasta diciembre de 1969 y los aumentos logrados no superaban en conjunto al 20% (8% en enero de 1969 y 3.000 pesos en noviembre del mismo año), quedaba pendiente al menos un 30% de aumento para que se mantuviera el nivel de marzo de 1967. Y esto sin contar el crecimiento de la producción que se había obtenido gracias al mayor esfuerzo impuesto a los trabajadores en el período. Calculábamos entonces que para que la participación de los trabajadores sea similar a la de 1966 se requería un aumento inmediato, manteniendo los precios del 40% y para lograr los niveles de 1950, un 60% de aumento.

Ahora queda al descubierto nuevamente la hipocresía de las clases dominantes. Moyano Llerena dice que su política se diferencia sustancialmente de la de Krieger en cuanto aquella era estática y la de él es dinámica. Aduce que lo que hizo Onganía fue mantener el salario real (la falacia de lo cual se demuestra en el hecho de que los precios aumentaron mucho más que los salarios) mientras que la suya sería la de promover una mayor participación de los asalariados a medida que el producto crece. Con este cuento pretende olvidar la pauperización general de la clase obrera argentina, producto de la explotación del sistema capitalista y acelerada desde el gobierno, y posar de magnánimo.

Sin embargo, las cifras que ellos mismos publican, a agosto de 1970, muestran que para que el salario real se mantenga en el nivel de marzo de 1967 queda pendiente más de un 30% de aumento. Y si como sostienen el producto creció en los últimos tres años por lo menos un 20%, el sentido dinámico de Moyano tendría que indicarle la necesidad de un aumento por lo menos similar para mantener la participación de los trabajadores en el total de lo producido (no decimos ya incrementarlo). Es decir, que de acuerdo a su

justicia el AUMENTO MINIMO INMEDIATO tiene que ser de un 50%. Y pretende arreglar todo con un 7% que no alcanzaría a cubrir el aumento reciente de precios y menos lo que se espera hasta fin de año. Su caradurismo llega a límites singulares cuando propone un 6% para el año próximo, por el aumento de la productividad, a la vez que reconoce de forma muy optimista que los precios aumentarán nada más que un 10%. O sea si el 6% es por lo que aumenta el producto, que por suba de precios los trabajadores pierdan otro 10% en 1971. Vaya los malabarismos del fiel representante de la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo, que pretenden seguir su "desarrollo con justicia" explotando y oprimiendo cada vez más a la clase obrera y al pueblo trabajador.

Todas estas argucias sobre la política salarial, Moyano las inscribe en su "gran política" de desarrollo sostenido. Las plañideras frases sobre estancamiento, que reflejan la impotencia de las clases dominantes para lograr el desarrollo de las fuerzas productivas con las actuales relaciones de producción, basadas en la propiedad latifundista de la tierra y la penetración y dominación del capital monopolista e imperialista en el conjunto de la economía argentina, son el relleno para exigir docilidad a los sectores golpeados por "la reforma en el orden".

La imposibilidad del desarrollo dentro del marco de relaciones de producción imperante, en abierta contradicción con el avance de la sociedad argentina, pone al rojo vivo las contradicciones entre las clases dominantes y los sectores explotados y oprimidos a la vez que desnuda la falacia de la "vía de desarrollo" propuesta. La clase obrera argentina y demás sectores del pueblo, no parecen más dispuestas a seguir hipotecando su presente en aras de un aún más oscuro porvenir.

La clase obrera y el conjunto de los asalariados del país organizan y prosiguen su lucha por un AUMENTO INMEDIATO DE SALARIOS DEL 50%, con control de precios y de las ganancias de los capitalistas. Concientes de su situación dentro del sistema y de la imposibilidad de lograr mejoras sustanciales dentro del marco del atraso a que condena a la sociedad argentina la dependencia del imperialismo, levantan las banderas de la liberación social y nacional. La clase obrera argentina, en su lucha por el socialismo, a través de su Partido Comunista Revolucionario, propone el programa popular revolucionario que de cuenta de las actuales necesidades de la sociedad argentina, y su realización a través de la preparación y organización de la insurrección armada del pueblo que lleve al derrocamiento de la dictadura. En este marco se inscribe nuestra lucha por un aumento general de salarios, por la defensa de las fuentes de trabajo y demás reivindicaciones, combatiendo por la organización y desarrollo del partido de la clase obrera, independiente de las alternativas burguesas, que le permita liberar la insurrección e instaurar un gobierno popular revolucionario bajo su dirección.

ROQUE GALVAN

BANCARIOS EVITAR EL AISLAM

La lucha de los trabajadores bancarios por los m\$n. 18.000 de aumento en todas las categorías, la reimplantación de la estabilidad, y defensa de los servicios sociales amenazados, entra en un período decisivo.

Es que la nueva dirección de la Asociación Bancaria, diseñada por la habilidosa mano de San Sebastián, reviste la forma de un participacionismo más sutil que no se espanta cuando se desatan los conflictos: antes bien, pretende ubicarse en la delantera para llevar las cosas a un callejón sin salida, al puro estilo vandorista.

Así, con la complicidad de algunos y la ingenuidad de otros, se las ha arreglado para postergar —en medio de su verborragia "peleadora"— la formación de una dirección combativa, elegida por los trabajadores desde cada oficina y departamento, que incorpore a todos los bancarios a la lucha y evite el aislamiento de las experiencias de lucha que ya se están registrando.

Claro está que estas experiencias tienen lugar allá donde los trabajadores han logrado organizarse al margen de la dirección del gremio y deciden las medidas en asambleas, sin esperar el visto bueno de la Asociación Bancaria.

Luego del paro de una hora cumplido el miércoles 12, los empleados del Banco Nación, que cuentan con un importante cuerpo de delegados de base representativo de todo el personal, realizaron una asamblea altamente concurrida para considerar el desarrollo del conflicto, su continuidad y el análisis de la sugerencia de la dirección del gremio, tendiente a postergar las medidas de lucha hasta lograr la organización de "todos los bancarios", lo que precisamente han venido boicoteando desde que son dirección.

La comisión interna del Banco, de composición heterogénea y con aspiraciones a convertirse en cabeza de la oposición a los directivos actuales, vacila entre el reformismo economista y electoralero que la aprisiona, y el espíritu combativo que imponen sus bases con su presencia en las instancias decisorias.

Es por ello que la comisión interna se hizo cargo de la sugerencia de los participacionistas de suspender la lucha "para organizarla mejor" y extenderla a todos los bancos, pretextando el ultimátum de las autoridades

a normalizar las tareas bajo apremio de iniciar una escalada represiva de suspensiones, cesantías, etc.

Pero la decisión de no ceder ante la asamblea del viernes 14 y la insistencia de las autoridades, a la Asociación Bancaria, a la Comisión de Control, a la Comisión de Vacilaciones de la comisión interna, a la Comisión de Retirar la colaboración al trabajo a reglamento y encaje de la lucha a los otros Bancos, es decir, desde abajo y combatiendo, darse de brazos cruzados ha permitido que los directivos se avengan a "organizar" cuando precisamente fueron boicoteados lentamente por San Sebastián y toda movilización.

Se trata de romper el cerco que quiere aislar al Banco Nación y evitar el desenmascaramiento de las "medidas" del participacionismo y el perdedor de los "oposidores" que recurren una vez más a su capacidad de presiones, varita mágica que quiere cambiar la naturaleza de cualquier movimiento.

Entre otras cosas, el delegado de Italia y Río de la Plata —un "unitario por dos"— va aplicarle al personal como es debido, hace en halagos para con los directivos Bancaria, cuando durante las últimas que denunciaron el fraude escolar que triunfaron los virreyes de la Inclusive llega a reivindicar la participación política y condena toda medida del prolijo peticionario a las autoridades. Trágico es que junto a sus cofrades se dé el lujo de calificar de ajenos a los militantes clasistas.

El jueves 20 se realizará una asamblea general convocada por la Asociación Bancaria. Los riesgos son los de siempre: que las convocatorias sean resorte de la dictadura, queda en sus manos presiones de las medidas que se adopten. Si la concurrencia masiva de los trabajadores bancarios y los militantes de los otros bancos, a fin de debatir y formular las experiencias ya registradas, se plantea una alternativa clasista de dirección del gremio, para evitar el aislamiento y las presiones más combativas.

CONFERENCIA

Los días 15 y 16 de agosto tuvo lugar la primera reunión de la Comisión Permanente creada por el Primer Congreso de nuestro Partido. La esencia de las discusiones estuvo alrededor del informe que sobre la política y el balance de la labor del Partido rindiera el Comité Central como el que presentara la Comisión de Control. El informe del Comité Central fue aprobado y enriquecido en los debates con las experiencias y sugerencias de los miembros de los diversos organismos y regionales, que tuvieron un signo distintivo: los urgentes problemas a resolver para acelerar la transformación del Partido con la clase obrera para transformarse, en los hechos, en su Partido Vanguardia. Se adoptaron varias resoluciones entre las que destacamos la declaración solidaria con la lucha de la clase obrera y el estudiantado y en solidaridad con las organizaciones revolucionarias que son objeto de feroz represión por el gobierno y sus asesores yanquis. Se enviaron saludos a nuestros compañeros detenidos por la dictadura. El informe y las resoluciones se encuentran ya en publicación para ser difundida en la organización.

AR EL AISLAMIENTO

a normalizar las tareas bajo apercibimiento de iniciar una escalada represiva de traslados, suspensiones, cesantías, etc.

Pero la decisión de no cejar fue unánime: la asamblea del viernes 14 respondió a las autoridades, a la Asociación Bancaria y a las vacilaciones de la comisión interna con la decisión de retirar la colaboración, que equivale al trabajo a reglamento y encarar la extensión de la lucha a los otros Bancos, pero a fondo, es decir, desde abajo y combatiendo, sin quedarse de brazos cruzados hasta que los directivos se avengan a "organizar" el gremio, cuando precisamente fueron ungidos fraudulentamente por San Sebastián para impedir toda movilización.

Se trata de romper el cerco con el que se quiere aislar al Banco Nación y profundizar el desenmascaramiento de las formas "remozadas" del participacionismo y el oportunismo perdedor de los "opositores" de la lista 3, que recurren una vez más a su cara teoría de las presiones, varita mágica que les permitiría cambiar la naturaleza de cualquier cosa.

Entre otras cosas, el delegado del Banco Italia y Río de la Plata —uno de esos incansables "unitarios por dos"— va a tener que explicarle al personal como es que hoy se deshace en halagos para con los dirigentes de la Bancaria, cuando durante las elecciones tuvo que denunciar el fraude escandaloso con el que triunfaron los virreyes de San Sebastián. Inclusive llega a reivindicar el sindicalismo apolítico y condena toda medida que pase del prolijo petitorio a las autoridades. Y lo trágico es que junto a sus cofrades del MUCS se dé el lujo de calificar de aventureros a los militantes clasistas.

El jueves 20 se realizará una asamblea general convocada por la Asociación Bancaria. Los riesgos son los de siempre: mientras las convocatorias sean resorte del "aparato" sindical, queda en sus manos prefijar los alcances de las medidas que se adopten. Es necesaria la concurrencia masiva de los trabajadores bancarios y los militantes más consecuentes, a fin de debatir formas de organización idóneas para la lucha, sobre la base de las experiencias ya registradas, y delinear la alternativa clasista de dirección de todo el gremio, para evitar el aislamiento de las expresiones más combativas.

Corresponsal

RENCIA

lugar la primera reunión de la Conferencia del Congreso de nuestro Partido. La parte del informe que sobre la situación del Partido rindiera el Comité Central, así como el informe del Comité Central de Control. El informe del Comité Central de Control se debatirá en los próximos días en los debates con las experiencias y precisiones de los organismos y regionales, que tuvieron un fin a resolver para acelerar la fusión del Partido, en los hechos, en su Partido de fusión entre las que destacamos la de la clase obrera y el estudiantado uruguayo y las experiencias revolucionarias que son objeto de una investigación de asesores yanquis. Se enviaron asimismo los informes por la dictadura. El informe y las conclusiones para ser difundida en toda la

LOS GIGANTES "ARGENTINOS"

(Viene de pág. 2)

| | | |
|---------------------------------------|--------|-------|
| Nobleza (tabaco/norteam.) | 45.935 | 659 |
| Molinos (alimentos/argentina) . . | 40.897 | 536 |
| CAP (frigorífico/argentina) | 36.568 | 39 |
| Chrysler (automot./norteamer.) . . | 32.243 | 2.356 |
| Safrar (autom./francesa) | 27.524 | 795 |
| Acindar (siderúrgica/argentina) . . | 27.108 | 1.902 |
| Good Year (neumát./norteam.) . . . | 24.000 | 2.800 |
| Alpargatas (confec./argentina) . . . | 23.544 | 1.837 |
| Celulosa (celulosa/argentina) | 21.819 | 851 |
| Ducilo (químicos/norteam.) | 19.500 | 1.200 |

Como podemos observar en esta reproducción de las veinte primeras empresas del ranking tenemos 3 estatales, 8 norteamericanas, 4 europeas, 5 argentinas (aunque en este último caso sea muy dudosa la propiedad del capital, sobre todo en los casos de Acindar, Alpargatas y Celulosa, sobre las que tienen gran incidencia los monopolios norteamericanos). Si tomamos las 40 primeras empresas nos encontraremos con un mayor número de europeas, es decir, 14 europeas, 13 norteamericanas, 10 argentina y las 3 estatales.

Una última aclaración sobre los montos de utilidades. Obsérvese que las empresas estatales registran utilidades muy superiores, respecto a los monopolios con ventas relativamente superiores. Esto se debe a que las empresas privadas arreglan las cifras para pagar menos impuestos y, sobre todo, a la política de radicación de utilidades en el exterior. Esto se puede ver muy claramente, por ejemplo, en el caso de los frigoríficos que, vendiendo a sus asociadas en el exterior a precios inferiores a los costos hacen figurar grandes pérdidas. La venta a pérdida en el exterior es un método de transferir la plusvalía que extraen a los obreros argentinos, a las casas matrices. Otra forma es comprar ciertos abastecimientos a precios exorbitantes a las empresas madres, encareciendo así los costos. O contabilizar como pérdidas las transferencias a las casas centrales en concepto de pagos por patentes (regalías, que se establecen como un porcentaje de las ventas), asesoramientos, servicios técnicos, amortización e intereses de deudas, etc.

F. R.

Bombero Frustrado

El pretendido adalid de los jubilados, Manrique, ha mostrado su calaña. A pesar de su euforia previa y su "inquietud ejecutiva", el Ministro de Bienestar Social, en su reciente discurso, ha dado pruebas de su "realismo" en cuanto se refiere a preservar los intereses de la Dictadura y la clases dominantes. Los incautos, que se dejaron tentar por su demagogia fácil, han visto estrellar sus ilusiones ante las condiciones que les impone la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo.

El argumento para los jubilados es que no hay que repartir. Como máximo después de toda una vida dedicada al trabajo y haciendo los aportes correspondientes, que religiosamente los patronos les descontaban, ahora tienen autorización para seguir trabajando sin que se los moleste. Esa es "la gran solución" y un pequeño aumento escalonado, que en promedio significa el 7%. El "extraordinario" aumento significa, según palabras de Manrique, unos 10.800 millones de pesos viejos. Pero esto es sólo la cuarta parte de lo que en un año sacaron para las Cajas Militares: si se hubiera reintegrado todo, con sólo eso, hubiera podido dar un aumento de casi un 30%. Pero no hay reintegro por ahora; esa plata se devolverá a las Cajas en 5 años. Y demás está decir que para otros 100.000 millones, una parte de la sacada por el Gobierno entregando a las Cajas títulos (papeles sin interés siquiera), se espera hacerlo en... 10 años!

Entretanto los jubilados deben seguir esperando el maná. Las eternas promesas de que de "ahora en adelante" el Estado va a aportar puntualmente y que a los patronos se exigirá que también lo hagan, por supuesto con facilidades al respecto, se vuelven a repetir. Ni siquiera el mentado excedente del blanqueo de capitales, pequeña prima por la que los monopolios legalizan su situación de robo descarado al fisco, se aplicará a estos fines. Parece que a nada, pues por ahora queda en "reserva" (nombre de la lata en que meten mano todos los ladrones).

Evidentemente la situación de los trabajadores cuando llegan a la edad de jubilación no es diferente a la de todos los trabajadores. Incluso suele ser peor pues aunque los que trabajan aportan con pesos de ahora, a los que se jubilan les pagan de acuerdo a los sueldos "de antes". Así nos encontramos con que cerca de 700.000 jubilados el (50%) reciben haberes de menos de 20.000 pesos mensuales. Y otra gran parte, el 35%, entre 20 y 50.000.

Esta enervante situación hace que los trabajadores agreguen a sus banderas de lucha por aumentos de salarios y contra la desocupación, las reivindicaciones de los compañeros jubilados. La organización y la lucha de los jubilados por sus reivindicaciones, acompañando la lucha de la clase obrera y el pueblo trabajador contra la explotación y la opresión, es parte importante del combate por la liberación social y nacional, en el camino de la construcción del socialismo, única garantía para la supresión de las lacras del capitalismo y la opresión imperialista.

R. G.

EL REVISIONISMO CON LON NOL

Un cable de France Press publicado en La Razón el 16 de agosto informaba que el gobierno de Checoslovaquia ha sitiado el edificio de la embajada camoyana en Praga. Al parecer, el secretario de esa embajada se negó a reconocer al gobierno títere de Lon Nol —surgido de reciente golpe de Estado proyanqui— y, en consecuencia, no permitió que el enviado de ese régimen tomara posesión del edificio diplomático. El gobierno checo —surgido de la intervención de la

URSS— mantuvo en cambio sus relaciones con Lon Nol, negándose a reconocer a Norodom Sihanouk; en consecuencia, tendió un cerco en torno a la embajada, y cortó los servicios de electricidad, agua y gas, para hacer desistir al secretario de la embajada de su posición y allanarle el paso al diplomático proyanqui.

Y no sólo eso: también impidió con sus fuerzas de seguridad que miembros de la embajada china llevaran alimentos al secretario,

quien se mantenía dentro del edificio junto a una veintena de estudiantes camboyanos.

Este hecho, que se produce en momentos en que todos los pueblos de Indochina libran una lucha frontal contra el imperialismo, repugna a los revolucionarios del mundo e ilustra acabadamente acerca de la política de statu-quo llevada adelante por el oportunismo internacional.

LA LUCHA EN AUTOMOTORES

LA LUCHA EN AUTOMOTORES

(Viene de pág. 2)

- contra los ritmos inhumanos de producción.
 - reincorporación de los cesantes y suspendidos.
 - estabilidad y defensa de las fuentes de trabajo.
- Para la materialización de este programa es imprescindible la organización y preparación de un plan de lucha que incluya:
- solidaridad con los compañeros de FAE, promoviendo su asistencia a todas las fábricas y organizando asambleas al respecto.
 - asambleas por secciones y por fábricas que discutan el programa y plan de lucha y elijan direcciones para la misma, eliminando los traidores.
 - paros alternados por sección.
 - paro general de 14 horas con movilización en las zonas de influencia y convergencia hacia el centro de la ciudad.

EN FIAT

En el caso concreto de FIAT, cuya dirección del sindicato es un instrumento de la empresa y su situación difiere del resto del gremio automotriz, el programa que propone

la Agrupación 1º de Mayo contiene los siguientes elementos:

- equiparación del convenio con el resto de las fábricas automotrices.
- contra los ritmos inhumanos de producción.
- aumento general de 20.000 pesos mensuales.
- establecimiento de justas categorías.
- resolver los problemas de las secciones que determinan la sordera, desviación de columna, saturnismo y otras enfermedades.

El plan de lucha que promueven los compañeros de FIAT además de las asambleas por sección y de las asambleas de fábrica que, en primera instancia, defenestran a la dirección traidora y elijan una dirección efectiva, debe incluir desde los paros parciales a la ocupación de la planta para asegurar el efectivo ejercicio de la democracia proletaria en la elección (que seguramente intentará ser desconocida por la empresa) y que incluya paros y movilización en la calle por el triunfo del programa.

Para asegurar el éxito de la lucha y la efectivización de las banderas de la Agrupación 1º de Mayo, que atacan el corazón de la política de explotación de FIAT y ponen de

relieve la traición de la dirección del SITRAFIC, es imprescindible la organización y participación activa de todos los compañeros de la empresa. El ejemplo de lo ocurrido con el intento de aumento de precios del comedor, donde la masividad del repudio impidió se concretara la maniobra, debe servirnos de guía. Asimismo, la propuesta de la 1º de Mayo incluye la formación de grupos de obreros por sección que se preparen para el manejo y ejercicio de la violencia, como instrumento imprescindible de las luchas, que permita enfrentar la represión de la patronal y el régimen y la matonería de los gansteres sindicales.

Sólo a través de la organización del Partido y de la extensión de la Agrupación 1º de Mayo, asegurando la participación masiva de todos los trabajadores de FIAT y su adecuada organización para la lucha política en todos sus niveles (incluso la violenta), podrá concretarse el programa que levantamos y lograr un avance importante en la conciencia de los compañeros mecánicos en la perspectiva socialista e insurreccional.

Raúl Moreno

LOS PANTERAS NEGRAS

Reproducimos a continuación un interesante material aparecido en "The Black Panther", órgano del movimiento negro norteamericano "Panteras Negras", de febrero de este año.

La política es guerra sin derramamiento de sangre. La guerra es política con derramamiento de sangre. La política tiene sus características peculiares que la diferencian de la guerra. Cuando los medios pacíficos de la política están exhaustos y el pueblo no obtiene lo que quiere, la política continúa. Habitualmente termina en un conflicto físico que se llama guerra, que es también política.

Porque no tenemos poder político, el pueblo negro no es libre. La reconstrucción del negro fracasó porque el negro no tenía poder militar y político. Las masas del pueblo negro de esa época tenían claridad sobre la definición del poder político. Esto es evidente en las canciones del pueblo negro de esa época. En ellas se decía que el Día del Jubileo tendríamos 40 acres y 2 mulas. Esto fue prometido al pueblo negro por la Oficina de Libertos e implicaba la libertad.

La minoría talentosa de esa época visualizaba la libertad como operativa en la arena política; el pueblo negro tenía más cultura que la mayoría de los blancos del sur. Habían sido educados en Francia, Canadá e Inglaterra y estaban muy calificados para servir en la arena política. Sin embargo, la Reconstrucción del Negro fracasó.

Cuando uno opera en la arena política se supone que tiene poder o representa el poder; uno es el símbolo de una fuerza poderosa. Hay aproximadamente tres áreas de poder en el área política: el poder económico, el poder de la tierra (poder feudal) y el poder militar. Si el pueblo negro en aquella época hubiera recibido 40 acres y dos mulas hubiéramos desarrollado una fuerza poderosa. Entonces hubiéramos elegido nuestros representantes en esta arena política. Como el pueblo negro no recibió los 40 acres y las dos mulas era absurdo tener un representante en la arena política.

Cuando los blancos envían un representante a la arena política tienen una fuerza poderosa o una base de poder que ellos representan. Cuando los blancos a través de sus representantes no obtienen lo que quieren, hay siempre una consecuencia política. Esto es evidente en el hecho de que cuando los cha-

careros no reciben un precio adecuado por sus cosechas, la economía recibirá una consecuencia política. Ellos dejarán que sus cosechas se pudran en el campo; no cooperarán con otros sectores de la economía. Para ser político, uno debe reaccionar políticamente cuando no se ven satisfechos sus deseos; si no, se es no político.

Cuando el pueblo negro elige un representante, éste resulta un tanto absurdo porque no representa una fuerza política. No representa el poder de la tierra porque nosotros no tenemos tierra. No representa el poder económico o industrial, porque el pueblo negro no posee los medios de producción. La única forma en que puede llegar a ser político es representando lo que comúnmente se llama una fuerza militar, lo que el Partido Pantera Negra, para la autodefensa llama fuerza de autodefensa. El pueblo negro puede desarrollar la fuerza de autodefensa, armándose casa por casa, manzana por manzana, comunidad por comunidad, a través de toda la nación. Entonces elegiremos un representante político y él planteará a la estructura de poder los deseos de las masas negras. Si estos deseos no son satisfechos, la estructura de poder recibirá una consecuencia política. Haremos que sea económicamente no beneficioso para la estructura de poder seguir con sus procedimientos opresivos. Negociaremos entonces como iguales. Habrá un balance entre la gente que es económicamente poderosa y la gente que es potencialmente económicamente destructiva.

El racista blanco oprime al pueblo negro no sólo por razones racistas sino porque es también económicamente beneficioso hacerlo. El pueblo negro debe crear una fuerza que haga no beneficios para los racistas el seguir oprimiéndolos. Si el imperialista blanco, racista, continúa haciendo la guerra contra todos los pueblos de color en el mundo y además una guerra civil contra los negros aquí en América, será económicamente imposible para él sobrevivir. Debemos desarrollar una estrategia que haga no beneficiosas sus campañas de guerra. Este EE. UU. de guerra opera con el móvil del beneficio, emplea el fusil y la escalada de guerra con fines de beneficio. Le haremos dejar los fusiles porque ya no servirán a sus propósitos de hacer beneficios.

Todo hombre que nace, tiene derecho a vivir, derecho a participar en la riqueza. Si se

le niega el derecho a trabajar se le niega el derecho a vivir. Si no puede trabajar merece un alto standard de vida independientemente de su educación o habilidad. Debiera ser responsabilidad de los administradores del régimen económico, desarrollar un trabajo que provea trabajo para su pueblo. Negarle esto a un hombre es negarle la vida. Los controladores del sistema económico están obligados a dar a cada hombre un medio de vida. Si no pueden hacer esto, o si no quieren hacer esto, deben dejar de ser administradores. Los medios de producción deberían serles arrancados, y colocados en las manos del pueblo para que el pueblo pueda organizarlos en tal forma que permita vivir a todos. El pueblo elegirá administradores capaces motivados por el interés sincero en el bienestar del pueblo y no por el interés de la propiedad privada. El pueblo elegirá administradores que controlen los medios de producción y la tierra que es por derecho suya. Hasta que el pueblo controle la tierra y los medios de producción no habrá paz. El pueblo negro debe controlar el destino de su comunidad.

Porque el pueblo negro desea determinar su propio destino sufre constantemente la brutalidad del ejército de ocupación personalizado en el Departamento de Policía. Hay una gran similitud entre el ejército de ocupación en el S. E. de Asia y la ocupación de nuestras comunidades por la policía racista. Los ejércitos no están allí para proteger al pueblo de Vietnam del Sur, sino para oprimirlos en beneficio de la egoísta potencial imperial.

La policía debería ser el pueblo de la comunidad en uniforme. No debería haber división o conflicto de interés entre el pueblo y la policía. Cuando hay división entonces la policía se convierte en enemiga del pueblo. La policía debería servir al interés del pueblo e identificarse con él. Cuando este principio no se cumple, la policía se convierte en ejército de ocupación. Históricamente, cuando una raza ha oprimido a otra, y los policías son reclutados entre la raza opresora para patrullar las comunidades del pueblo oprimido, surge una contradicción intolerable.

Los cerdos racistas policías deben retirarse inmediatamente de nuestras comunidades; cesar sus criminales asesinatos y brutalidades y torturas contra el pueblo negro o afrontar la cólera del pueblo armado.

LA CRISIS URUGUAYA

(Viene de pág. 2)

acreditado sus fuerzas represivas, pero no han perfilado una auténtica estrategia de poder. Esto es así, debido a que, por grande que sea la simpatía que las masas sienten por sus acciones, esto no se desarrolla en términos de conciencia y organización. La insurrección popular y la liquidación del Estado burgués es obra de las masas y supone la necesidad de una vanguardia insurreccional construida al calor de sus luchas, y de un partido revolucionario marxista-leninista.

Los aportes de los Tupamaros a la construcción de esta vanguardia son inquestionables porque ayudan a desenmascarar una de las facetas del reformismo que es el pacifismo. Pero no es sufi-

ciente porque el pacifismo no es en sí mismo una categoría política, sino parte de una concepción revisionista del Estado, que es necesario batir a fondo en el plano de la lucha ideológica y la disputa por las masas.

La solidaridad revolucionaria concreta y efectiva con los combatientes uruguayos es un deber de los revolucionarios argentinos para oponerse activamente a los planes intervencionistas de las dictaduras Argentina y del Brasil. Como parte importantísima de esa solidaridad, nuestro partido se plantea impulsar por todos los medios un movimiento continental por la liberación de Sendic, Manera Lluveras, Fernández Huidobro, y otros heroicos combatientes tupamaros, y la de todos los presos políticos uruguayos.

MARIO SANCHEZ

Política Sindical

(Viene de pág. 1)

Ejemplo típico de ello es la presencia en la Secretaría de Trabajo del exponente de un trasnochado neoperonismo exhibido como fachada "popular" del gabinete por sus contactos con algunos caciques sindicales, lo que no le impidió avalar "in totum" el plan económico, cuando junto con Moyano Llerena y Levingston anunciaba a los de Azopardo el miserable 7 % de aumento salarial.

Cae de maduro que el peronismo político y su aparato sindical, 62 org. de dentro o fuera de Azopardo, Paladino y el propio Perón, como así también los independientes y no alineados, participacionistas y otros especímenes de Azopardo, quedan dentro de la primera de las dos categorías: son solamente "opositores", lo que los diferencia saludablemente de los "enemigos", es decir, la oposición revolucionaria al sistema.

Claro está que lo complejo de esta nueva categoría es que tiene en su haber los gigantescos combates de masas desencadenados en el "cordobazo", presente en todos los enfrentamientos que le sucedieron y demostrativo de un estado de ánimo y temple combativo de amplias masas de explotados y vastos sectores populares castigados por la política de la dictadura.

Particularmente, la existencia de la izquierda proletaria insurreccional que se funde cada día más con la práctica de la lucha de clases en nuestro país, acerca la hora de enfrentamientos superiores a los ya registrados, lo que no escapa a la apreciación del gobierno, hoy pilotado por un experto en materia represiva.

Sintetizando, podemos describir como lo nuevo en la situación actual la coronación del plan de San Sebastián de conformar una estructura sindical incrustada en el sistema, que en el momento actual deberá de servir de amortiguador en los enfrentamientos de clase y recibir los primeros golpes del combate de las bases, sin comprometer inmediatamente la imagen del gobierno.

Esta forma intermedia deberá exhibir en algunos casos cierta "dureza" con la política oficial para preservar la "diferenciación" que se requiere a fin de evitar su inmediato desmascaramiento por los trabajadores.

Inclusive, este nuevo rol de la CGT se corresponde con el auge de la zancadilla "peronismo-antiperonismo" revitalizada por el go-

bierno y sus colaboradores en el movimiento obrero, con el fin de desviar las luchas del cauce abierto por la clase obrera en 1969. No por casualidad se encargó Rucci de pregonar en Santa Fe primero y en Quilmes más tarde que lo esencial era "haber logrado una CGT peronista" como si una vez alcanzado ese objetivo, poco importara a que clase representa la dirección actual de la CGT, ni su compromiso inocultable con los patrones y el Estado.

En lo que toca al gobierno, su propósito es aumentar la iniciativa del peronismo local incorporado al sistema, debilitando la gravitación de Perón con sus marchas y contramarchas no siempre predecibles. El paso siguiente es la de constituir con estos sectores el partido de la "Revolución Argentina" que buscará recién entonces el consenso de las urnas.

Tan burdo es el maridaje entre el gobierno y la CGT, que al ser interrogado Luco sobre la repercusión del anuncio salarial en los medios sindicales, expresó que muy probablemente la CGT resolvería un paro simbólico de 24 horas lo cual le parecía aceptable porque tenía la seguridad que habría de ser "simbólico".

Así se comprende que Datarmine se disfrace de defensor de las reivindicaciones de los municipales mientras propicia represalias contra los activistas más consecuentes en concomitancia con la Intendencia, o que el patronato Rogelio Coria ponga la voz gruesa exigiendo la aplicación del convenio en la obra del Hotel Sheraton pero apoyando al mismo tiempo la resolución de la Empresa de cesantear a un grupo de obreros de la obra que se había reunido para analizar algunos de los problemas que los afectaba como consecuencia de las condiciones de trabajo.

Sin subestimar ingenuamente esta nueva maniobra de las clases dominantes, es imprescindible tener presente que lejos de decrecer, aumenta en la clase obrera el repudio militante a la política de entrega, superexplotación y hambreamiento, y al aparato sindical que la facilita.

Prueba de ello es la lucha que vienen librando los obreros de la carne contra las medidas tomadas por el frigorífico Pedró Hnos. contra activistas y delegados, las movilizaciones del personal de la Fábrica Argentina de Engranajes contra las suspensiones y des-

pidos consentidos por la camarilla de Kloosterman, o la reciente ocupación del establecimiento textil de la firma Campomar en Valentín Alsina.

Pero en la medida en que estas luchas siguen enchalecadas por direcciones reformistas como única alternativa frente al sindicalismo propatrimonial, su suerte difícilmente sea mejor que la de los huelguistas petroleros en 1968, o la de los obreros de Fabril durante el año pasado.

Ello se pone de relieve en momentos como el actual, en que los requerimientos de la concentración monopolista en una estructura dependiente del imperialismo, imposibilita la satisfacción de las reivindicaciones más inmediatas si su exigencia no se enmarca en el cuestionamiento a fondo del modo de producción que las niega, y se organizan los combates del proletariado y otros sectores populares con miras al poder político.

Adquiere proporciones mayúsculas la responsabilidad que en este sentido cabe a las agrupaciones clasistas que en muchos casos, a pesar de su corta existencia, han logrado triunfos no alcanzados por las conducciones reformistas en esos mismos lugares.

Y para que el proceso se defina hacia la conquista del poder por el cauce de la insurrección armada de todo el pueblo, hegemonizada por el proletariado, es vital el crecimiento político y organizativo del partido comunista revolucionario, elemento imprescindible para el éxito en la lucha por un gobierno popular revolucionario.

En lo inmediato es posible, y ello es corroborado por los recientes conflictos, incorporar a la lucha a importantes destacamentos de la clase obrera por el aumento salarial no inferior al 40 % de las remuneraciones actuales, contra el plan económico del gobierno y la superexplotación, contra la persecución y sanciones a activistas y delegados e ir forjando en el combate las direcciones clasistas del movimiento obrero, afianzando formas organizativas estables que satisfagan los requerimientos del enfrentamiento al aparato represivo de las clases dominantes.

En retomar la iniciativa reside la clave para destartalar la trampa montada con la imagen que se pretende dar a la CGT, coraza del continuismo dictatorial.

Gustavo Olivares

LOS GIGANTES ' ARGENTINOS '

La Revista Mercado en su número 54, repitiéndolo en el número 55, publica un ranking de las 100 empresas, de actividad preponderantemente industrial, que más vendieron en el año 1969. En el mismo se puede observar la importancia que las sucursales de los grandes monopolios internacionales tienen en el país, fenómeno que se ha visto grandemente acentuado los últimos años con la incorporación de nuevas ramas de producción de artículos de consumo durable (caso automotores); la expansión de otros (caso productos siderúrgicos, industria del caucho o máquinas de contabilidad) y la apropiación de empresas originariamente argentinas (el caso más evidente es el del conjunto de la industria del tabaco).

La importancia que adquieren los últimos años las empresas extranjeras puede apreciarse bien si se tiene en cuenta que en 1957 de las cien empresas mayores, 14 (con más de un 30% del total de las ventas de las cien) eran de propiedad extranjera mientras que en 1969 lo eran 60 (con cerca del 80% de las ventas). Más contundente resulta aún

la tendencia si observamos que las ventas de las 20 primeras empresas representan el 60% del total de las 100 y que de ellas 17 son de propiedad extranjero. Estas consideraciones son efectuadas en relación al conjunto de las empresas privadas, es decir, sin tener en cuenta las 3 estatales que figuran en el cuadro de referencia.

En la vinculación de la concentración de la producción y la centralización del capital es importante tener en cuenta que muchas de las grandes empresas consideradas argentinas, porque se estima que la mayoría de sus capitales están en manos de la oligarquía burguesa terrateniente, se hallan estrechamente ligadas al capital internacional. Tal es el caso, por ejemplo, de las grandes empresas del grupo Bunge y Born (que posee entre otras, Molinos, Graña, Alba y Centenera), de Alparzas, de Celulosa, e incluso Acindar o Gurumbidi. Y esto sin mencionar las grandes empresas del Estado en cuyas direcciones generalmente nombran administradores estrechamente vinculados, por su actividad privada, a los grandes mo-

nopios internacionales, lo que significa que el manejo de las mismas se realiza en función de sus intereses.

| Empresa | Ventas Utilidades (en mill. de pesos moneda nacional) | |
|--|--|--------|
| (ramo principal/pro- piedad mayoritaria) | | |
| YPF (petrolera/estatal) | 262.225 | 16.263 |
| Fiat (automotores/italiana) | 82.184 | 5.324 |
| Shell (petrolera/anglo-holan- desa) | 81.614 | 5.096 |
| Eso (petrolera/norteamericana) | 75.098 | 3.062 |
| Segba (electricidad/estatal) ... | 69.741 | 12.871 |
| Somisa (siderúrgica/estatal) .. | 66.525 | 12.616 |
| Ford (automot./norteamericana) | 57.751 | 4.331 |
| G. Motors (aut./norteam.) | 50.066 | 4.777 |
| Swift (frigorífico/norteam.) ... | 48.942 | 2.800 |
| Renault (autom./francesa) | 48.067 | 242 |

(Continúa en pág. 5)